

TEMA: NO SEAS DE LOS QUE VUELVEN ATRÁS

TEXTO: JUAN 6:60-67 Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír? 61 Sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os ofende? 62 ¿Pues qué, si viereis al Hijo del Hombre subir adonde estaba primero? 63 El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida. 64 Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar. 65 Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre. 66 Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él. 67 Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso irs también vosotros?

Hemos llegado al noveno mes del año y seguramente todos hemos visto personas en las iglesias que han comenzado el año con mucho ánimo buscando al Señor, con mucho ánimo de servirle, hemos visto familias que se congregan con constancia, pero que a medida el tiempo pasa poco a poco se van alejando, van dejando abandonado su ministerio y sus sillas en la iglesia quedan vacías.

Y siempre surgen algunas preguntas: **¿QUÉ PASÓ CON ESTAS PERSONAS? ¿POR QUÉ VOLVIERON ATRÁS? ¿POR QUÉ SE FUERON?**

Cuando leemos el evangelio nos damos cuenta que esto no es algo nuevo dentro de la iglesia, sino que aún muchas de las personas que caminaban con Jesús volvieron atrás, se apartaron, y **AÚN MUCHOS DE SUS DISCÍPULOS VOLVIERON ATRÁS.**

En el texto que hemos leído para comenzar podemos encontrar algunas de las causas por las cuales muchas personas vuelven atrás, podemos encontrar cuales son las características de aquellas personas que se apartan de los caminos del Señor.

VEAMOS CUALES SON LAS CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS QUE VUELVEN ATRÁS:

I) LOS QUE SE APARTAN SON PERSONAS QUE NO LES GUSTA SER CONFRONTADOS POR MEDIO DE LA PALABRA DE DIOS (JUAN 6:60) Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?.

Muchos de los discípulos que se apartaron fue porque les pareció que la palabra que Jesús predicaba era demasiado dura para sus vidas, prefirieron apartarse para no escuchar el mensaje, prefirieron volver atrás con tal de no ser confrontados con la palabra del Señor.

En la iglesia con los cristianos pasa lo mismo, queremos que los mensajes nos motiven, nos den animo, nos consuelen, pero **NO QUEREMOS QUE NUESTRO PECADO SEA CONFRONTADO**, y lastimosamente muchos cristianos quieren que los mensajes los entretengan, que los diviertan, que les diga que todo estará bien aun haciendo mal, **PERO LA PALABRA DE DIOS NO PUEDE NI DEBE SER SUAVIZADA (Hebreos 4:12)** Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Pero tenemos que comprender que aunque no nos guste ser confrontados es necesario para que podamos ser transformados, pues solamente la palabra de Dios tiene el poder para quebrantar los corazones más duros, para liberar nuestra vida de toda cadena de pecado y para purificarnos de todo aquello que no agrada a Dios (**Jeremías 23:29**) **¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra?**

Lastimosamente también hay personas que les gusta ser confrontados, que les gusta que los predicadores les **“digan sus verdades”** pero **NO TIENEN NINGUNA INTENCIÓN DE CAMBIAR, NO HAY ARREPENTIMIENTO EN SUS CORAZONES (Ezequiel 33:32)** Y he aquí que tú eres a ellos como cantor de amores, hermoso de voz y que canta bien; y oirán tus palabras, pero no las pondrán por obra.

II) LOS QUE SE APARTAN SON PERSONAS SUSCEPTIBLES QUE SE OFENDEN Y SE DESANIMAN FÁCILMENTE (JUAN 6:61) Sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: **¿Esto os ofende?**

Muchos de los discípulos que se apartaron eran también personas **SUSCEPTIBLES** que se ofendieron fácilmente por las palabras y el carácter de Jesús.

¿Qué significa ser una persona susceptible? Una persona susceptible es **ALGUIEN QUE ES FÁCILMENTE INFLUENCIADO O AFECTADO POR LAS PALABRAS, ACCIONES O CRÍTICAS DE LOS DEMÁS**. La susceptibilidad implica una sensibilidad extrema a las opiniones o comentarios de los demás, lo que puede llevar a sentirse herido, molesto o alterado con facilidad. Las personas susceptibles tienden a tomar las cosas de manera personal y pueden ser más propensas a experimentar emociones negativas como la tristeza, la ira o la ansiedad en respuesta a lo que perciben como críticas o desaprobación.

Lastimosamente muchos de los que se apartan lo hacen por sentirse dañados y desanimados porque alguien les hizo una crítica, por una mala actitud de alguien hacia ellos, por no haber sido tomado en cuenta para realizar algo, y hasta porque alguien no lo saludo en la iglesia.

Lastimosamente el enemigo usa nuestra susceptibilidad para apartarnos del Señor ,para alejarnos de sus caminos y para que abandonemos su llamado a servirle y no debemos darle lugar al diablo, **TENEMOS QUE TENER UN CORAZÓN LLENO DE AMOR PARA PASAR POR ALTO LA OFENSA Y PERDONAR AL QUE NOS HA OFENDIDO** y no permitir que el enemigo tome ventaja alguna sobre nuestra vida (2 Corintios 2:10-11) **Y al que vosotros perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo, 11 para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.**

La palabra de Dios nos hace un llamado a cada uno de nosotros, pues en el camino de Dios posiblemente siempre encontraremos motivos para desanimarnos, y por eso nos invita a **ESTAR FIRMES Y A PORTARNOS VARONILMENTE (1 Corintios 16:13) Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos.**

III) LOS QUE SE APARTAN SON PERSONAS QUE NO CREEN EN LAS PALABRAS NI EN LAS PROMESAS DEL SEÑOR (JUAN 6:64) Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar.

Lo que produce convicción en la vida de todo cristiano es **CREER EN LAS PALABRAS DEL SEÑOR** saber que lo que se nos predica es verdadero porque es la palabra de nuestro Dios, confiar que lo que está escrito se cumplirá porque es nuestro Dios quien lo prometió.

Los que se quedaron para seguir a Jesús fueron aquellos discípulos que no solamente lo seguían por lo que él les daba o por los milagros que él hacía, sino porque sabían que **SOLAMENTE JESÚS LES DABA PALABRAS DE VIDA ETERNA. (Juan 6:66-68)** Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él. **67 Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso irs también vosotros? 68 Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.**

Y se quedaron porque **HABÍAN CREÍDO VERDADERAMENTE EN JESÚS (Juan 6:69) Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.**

CONCLUSIÓN: Nosotros debemos **PROCURAR DE TODO CORAZÓN NO SER DE LOS QUE VUELVEN ATRÁS**, y para ellos como lo hemos visto necesitamos ser confrontados con la palabra, tenemos que estar firmes y portarnos varonilmente y creer de todo corazón en las palabras y las promesas del Señor, pues los que confían en el Señor son los que permanecen (Salmos 125:1) **Los que confían en Jehová son como el monte de Sion, Que no se mueve, sino que permanece para siempre.**